

## A LA MEMORIA DEL MAESTRO ORLANDO FALS BORDA: BASES Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA EN CORDOBA (COLOMBIA)

IN MEMORY OF MASTER ORLANDO FALS BORDA: BASIS AND DEVELOPMENT OF PARTICIPATORY ACTION RESEARCH IN CORDOBA (COLOMBIA)

*Víctor Negrete*

*Centro de Estudios Sociales y Políticos, Universidad del Sinú-Montería, Colombia*

### RESUMEN

El 6 de Marzo de 1972 llegó a Montería el sociólogo, natural de Barranquilla, Orlando Fals Borda. Fue comisionado por la Fundación Rosca de Investigación y Acción Social para trabajar en la Costa con sede en Montería. El trabajo de Orlando Fals en el movimiento campesino de Córdoba fue de gran impacto, pero controvertido y tratado de manera injusta y sectárea. Aunque trabajó especialmente con los directivos y líderes de las asociaciones de la municipal de Montería y la departamental de Córdoba, sus acciones y programas afectaron al conjunto del movimiento. No obstante, a Orlando le tocó vivir con numerosos estigmas a pesar de sus aclaraciones y del trabajo abierto que realizaba. Yo, recién llegado de Bogotá, tenía referencias de algunos trabajos de Orlando. Cuando me enteré que estaba en Montería lo busqué, conversamos varias veces, me identifiqué con el plan que traía y decidimos trabajar juntos. Fue este trabajo intenso, creativo y riesgoso el que me permitió conocer a Orlando como persona, humanista e intelectual honesto y comprometido.

**Palabras clave:** investigación-acción participativa, comunidad, social.

### ABSTRACT

On March 6, 1972, sociologist Orlando Fals Borda, a native of Barranquilla, arrived in Montería. He was commissioned by the Rosca Foundation for Research and Social Action to work on the Coast, based in Montería. The work of Orlando Fals in the peasant movement of Córdoba was of a high-impact, but controversial and treated in an unjust manner. Although he worked especially with the managers and leaders of associations of the city of Montería and in Córdoba department, its programs and actions affected the entire movement. However, Orlando had to live with many stigmas despite his explanations and open work done. Newly arrived from Bogotá, I had references of some works of Orlando. When I realize that he was in Montería I looked for him, we talked several times, I felt identified with the plan he had and we decided to work together. It was this intense, creative and risky work which allowed me to get to know Orlando as a person, humanist and intellectual honest and committed.

**Keywords:** participatory-action research, community, social.

El 6 de Marzo de 1972 llegó a Montería el sociólogo, natural de Barranquilla, Orlando Fals Borda. Fue comisionado por la Fundación Rosca de Investigación y Acción Social para trabajar en la

Costa con sede en Montería. El trabajo de Orlando Fals en el movimiento campesino de Córdoba fue de gran impacto, pero controvertido y tratado de manera injusta y sectárea. Aunque trabajó especialmente con los directivos y líderes de las asociaciones de la municipal de Montería y la departamental de Córdoba, sus acciones y programas afectaron al conjunto del movimiento. Varias fueron las acusaciones contra Orlando: 1. Las debidas a sus antecedentes académicos, 2. Las de tipo ideológico y político, 3. Las originadas por la financiación que recibía de organismos internacionales para sus proyectos, en particular el de la investigación-acción y 4. Por el trabajo con el movimiento campesino

---

Fecha de recepción/Date of reception: 2/9/2008  
Fecha de aprobación/Date of approval: 14/10/2008

Dirección de correspondencia/Mail address:  
Víctor Negrete Centro de Estudios Sociales y Políticos  
Universidad del Sinú  
Cra. 9 número. 9-55,  
Montería  
Colombia  
E-mail: vicnegreteba43@hotmail.com

y su vinculación con el Sínodo de la Iglesia Presbiteriana. A Orlando le tocó vivir con esos estigmas a pesar de sus aclaraciones y del trabajo abierto que realizaba. Yo, recién llegado de Bogotá, tenía referencias de algunos trabajos de Orlando. Cuando me enteré que estaba en Montería lo busqué, conversamos varias veces, me identifiqué con el plan que traía y decidimos trabajar juntos. Fue este trabajo intenso, creativo y riesgoso el que me permitió conocer a Orlando como persona, humanista e intelectual honesto y comprometido.

En lo que sigue daré una crónica de ese trabajo realizado y de la evolución posterior.

### **LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA**

La investigación-acción participativa (IAP) comenzó en el departamento de Córdoba en 1972. Tres hechos hicieron posible su iniciación:

- a) La formación en Bogotá, un año antes, del grupo denominado Rosca de investigación y acción social y su vinculación al departamento a partir del mes de Marzo de 1972.
- b) El auge de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia (ANUC).
- c) El interés de algunas personas en Montería por vincularse a la investigación y el trabajo con comunidades campesinas.

Detallando un poco más estos hechos tenemos:

- a) La Rosca representó un esfuerzo importante de científicos sociales que buscaban nuevos caminos, después de serios replanteamientos de sus actividades académicas, que los condujeran a la construcción de una ciencia social comprometida y autónoma. Gonzalo Castillo, Augusto Libreros y Orlando Fals tomaron la iniciativa; luego se agregaron Jorge Ucrós y Víctor Daniel Bonilla. Dentro de sus objetivos estaba el de buscar nuevos métodos de investigación y acción social. Este método fue el de la investigación-acción (llamado en su tiempo estudio-acción y posteriormente investigación-acción participativa), el cual le permite al investigador trabajar directamente con grupos claves de una localidad o región, seleccionada previamente de acuerdo a sus condiciones socioeconómicas, históricas y culturales, para

adelantar análisis, síntesis y sistematizaciones de experiencias a varios niveles de estudio y acción.

- b) El movimiento campesino registraba en esta época una gran organización en muchos lugares del país pero en Córdoba tuvo una particular intensidad, debido a que el campesino cordobés, desde hace ciento cuarenta años viene colonizando las zonas montañosas del departamento en un proceso, que hace rato extendió a zonas de Antioquia, Chocó, Bolívar y Panamá, y que ha pasado por varias etapas organizativas. Algunas de estas han sido las representadas por la Sociedad de Obreros y Artesanos de Montería y la Sociedad de Obreras Redención de la Mujer que existieron en Montería en los años de 1918 a 1926. Al mismo tiempo, se organizaron las Ligas Campesinas de la década de los cuarenta, los Sindicatos de Agricultores del bajo Sinú y los sindicatos de Trabajadores Agrícolas del San Jorge, a partir de los años cincuenta. Por otra parte, también influyó la alta concentración de la tierra y la dedicación, en su gran mayoría, a la ganadería extensiva, así como la distribución de miles de hectáreas por parte del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), obtenidas por compras y desecaciones de ciénagas, las cuales fueron de tal envergadura que cambiaron para siempre el relieve y la ecología de una buena parte del municipio de Montería y del Sinú medio, sin que hasta el momento se haya hecho una evaluación de sus resultados. Finalmente, también se destaca en este proceso el trabajo adelantado por organizaciones políticas y la formación de la ANUC en 1968 y el establecimiento en Enero de 1970 de la Asociación Municipal de Usuarios Campesinos de Montería.

- c) El grupo de personas en Montería decidimos conformar la Fundación del Caribe. Aunque en las gestiones iniciales colaboraron algunos otros miembros o simpatizantes, a la hora de iniciar labores quedamos (además del autor, Franklin Sibaja, luego Uliánov Chalarka y más tarde David Sánchez Juliao, entre los más activos). En el transcurso de la primera etapa de la Fundación se conformaron los grupos de estudio-acción Nieto Arteta de Barranquilla y Felicita Campos de San Onofre, en Sucre. Durante esta primera etapa Orlando Fals, principal investigador de la Rosca, jugó un importante papel como animador, asesor y colaborador. La Fundación fue el primer centro de investigación que existió en Córdoba, precisamente en Diciembre de 1972 obtuvo personería jurídica de la gobernación. Por lo mismo podemos decir que la historia de la Fundación es la historia de la IAP en el departamento. Y como todas las cosas, la Fundación y la IAP han pasado por varias etapas.

## **PRIMERA ETAPA, 1972-1974. EL TRABAJO CON LAS ASOCIACIONES CAMPESINAS**

En esta etapa la Fundación estuvo ligada, en su totalidad, a la Asociación Municipal de Usuarios Campesinos de Montería. Como es obvio la Municipal y la Fundación eran autónomas entre sí. Cada una disponía de su estructura, propósitos, personal, planes de trabajo y recursos que manejaba independiente pero en la mayoría de los casos se trabajó en forma coordinada, incluso, hubo ocasiones en que la Fundación debió cumplir tareas propias de la Municipal, en especial cuando ésta pasaba por dificultades de tipo organizativo. Y viéndolo bien, el curso de los acontecimientos hizo que algunos miembros de la Fundación en varias ocasiones abandonaran temporalmente sus funciones específicas para cumplir con otras que les correspondían a los dirigentes campesinos, aunque esta experiencia no es recomendable y la Fundación se resintió por esto.

Un resumen de las actividades llevadas a cabo en los distintos campos es el que sigue a continuación.

### *Investigación*

Nos dedicamos de lleno, con Orlando Fals a la cabeza, a los estudios de tipo histórico que tenían que ver con las asociaciones campesinas y a preparar diversos materiales. Fue intención nuestra conocer a fondo los aspectos positivos y negativos con el fin de valorar en sus justas dimensiones el esfuerzo de generaciones anteriores, en su mayoría desconocidos por los sectores populares. Fruto de estos trabajos fueron diferentes folletos y publicaciones de difusión, así como colaboraciones con Orlando Fals en su libro “Capitalismo, hacienda y poblamiento en la Costa Atlántica” y en “Historia de la cuestión agraria en Colombia”. Las investigaciones se hicieron revisando archivos oficiales y particulares, consultando bibliografías alusivas y entrevistando a protagonistas, testigos y personal informado. En realidad, casi nunca se efectuaron entrevistas formales, más bien eran conversaciones frecuentes entre amigos o compañeros interesados en esclarecer los hechos, brindando todo el apoyo necesario, identificándose completamente con los fines de los trabajos. Gracias a esta confianza nos entregaron o facilitaron documentos, periódicos, fotos y utensilios en general.

### *Educación*

Para adelantar esta labor empleamos los cursillos de base y la Escuela de Cuadros. Tanto para unos como para otros se dictaban, en sus respectivos niveles, materias como historia (local, regional y nacional), geografía, legislación agraria, política y economía, organización y fundamentos de la ANUC y algo de cultura y arte popular. Los profesores, en especial los de la Escuela de Cuadros, pertenecían a la Fundación y a los distintos grupos a quienes se les solicitaba colaboración. Para las charlas especializadas se invitaba a profesionales. En los pocos cursos que alcanzaron a dictarse se siguió el método tradicional de la exposición del profesor y la toma de apuntes de los asistentes. El contenido de estas exposiciones era responsabilidad de cada cual.

### *Organización*

Varios miembros de la Fundación, en especial Orlando Fals, seguimos de cerca las extensiones a las tierras de la Antioqueña, Arroyón, Martinica y Nuevo Paraíso. En ciertos momentos las apoyamos con presentación de grupos de teatro y realizaciones de encuentros interveredales. En otras ocasiones el apoyo consistió en vincularnos a alguna de ellas como participantes y analistas. Fue Orlando quien propuso la idea de la autogestión campesina como alternativa económica y política a desarrollar ya que las empresas comunitarias del INCORA no daban respuesta a las expectativas de los campesinos. El establecimiento de un Fondo de Solidaridad y la división de la tierra en porciones de uso familiar y comunitario viene de las colonias campesinas orientadas por la Sociedad de Obreros y Artesanos de Montería en 1918 y lo de autogestión campesina del Primer Mandato Campesino de la ANUC. Lo novedoso de esta experiencia lo constituyó la autonomía frente a las instituciones del estado; con algunos recursos provenientes de entidades del exterior conseguidos a través de la Rosca, se intentó poner en marcha una serie de actividades económicas. El investigador José Galeano, señala la problemática con el INCORA y la participación en la Asociación Municipal de Usuarios Campesinos de Cereté.

### *Devolución del conocimiento*

Una vez recopilada toda la información necesaria sobre un tema específico precedíamos a sistematizarla. Era entonces cuando saltaba la pregunta: ¿cómo hacemos para entregar, o mejor, devolver, ese conjunto de conocimientos a los protagonistas, depositarios y

grupos interesados? En los diversos ensayos que adelantamos tuvimos en cuenta la tradición, la efectividad y el nivel de conciencia y alfabetización del grupo o sector social al que se dirigía. Así, aparecieron los folletos ilustrados con dibujos o fotos. El dibujante siempre acompañó a los investigadores en el terreno y con la propia gente adelantaba su trabajo. Libros pequeños, manuales y cartillas completaron esta serie de medios impresos. También se emplearon las proyecciones de filminas, la lectura de cuentos literarios, montajes de obras teatrales y de títeres, conjunto de acordeón de Máximo Jiménez y programas noticiosos y de cultura general grabados en casetes.

#### *Las discrepancias*

La Rosca tenía en la mira un blanco definido: ayudar a construir algo nuevo que contara entre sus fundamentos con la investigación acción participativa. Las diferencias con los directivos de la ANUC y otras organizaciones en cuanto a concepción, organización y metodología eran cada vez mayores y por ello alentaron a la Rosca a la búsqueda de salidas diferentes. Sin embargo no pudieron darle cuerpo a esta aspiración en ninguno de los diferentes lugares del país donde trabajaron sus miembros. En Córdoba tuvo mucho impacto el rompimiento que tuvo la Rosca con el Comité Ejecutivo de la ANUC por asuntos ideológicos y control de dineros. En estas discrepancias intervinieron entonces la Rosca, el Comité Ejecutivo de la ANUC y la Fundación del Caribe, así como otros grupos, en esos momentos con una mayoría independiente. A la larga todos salimos perdiendo, el resultado fue que la Fundación cerró sus puertas meses después del Tercer Congreso de la ANUC (Agosto de 1974), donde se selló la división definitiva del movimiento campesino colombiano. Más tarde la Rosca también cerró las suyas.

#### *Evaluación*

No tenemos dudas de la importancia extraordinaria de esta experiencia. Personalmente quedé satisfecho de la labor cumplida, a tal punto que marcó para siempre mis futuras actividades. Pero esto no es todo, la investigación que llevamos a cabo con la dirección de Orlando Fals nos permitió comprobar cómo muchos episodios históricos de los sectores populares encierran un cúmulo de enseñanzas capaces de orientar y dinamizar sus intenciones de

cambio; rescatamos para la historia regional y nacional, figuras de excepcional significación y señaló el comienzo de una nueva visión de la historia del departamento. Vale la pena señalar que muchas de las enseñanzas históricas contenidas en los trabajos hechos no se les tuvo en cuenta o incorporó a la Municipal de Montería en los últimos períodos. Esta, como la ANUC en general, era un poco reticente a aceptar opiniones o juicios no incluidos en sus materiales oficiales. Lo que alcanzó a hacerse en este sentido fue obra de los investigadores de la Rosca y la Fundación.

En cuanto a la educación hubo fallas; nunca pudimos reunirnos con todos los profesores para acordar contenidos y métodos que debían emplearse en los cursillos, facilitándole a algunos usar las clases para hacer exposiciones de programas. El método de exposiciones bloqueó la participación activa y creadora de los asistentes. El analfabetismo y semianalfabetismo, a pesar del alto índice en los cursillistas, los ignoramos casi por completo.

En la organización, se presentaron deficiencias porque algunos campesinos no entendieron o no estuvieron de acuerdo con la importancia de la autosuficiencia económica. La ayuda financiera que se otorgó en un principio alimentó esas ilusiones, sobre todo en el "Vicente Adamo" en terrenos de la hacienda Antioqueña, el único donde el experimento alcanzó a dar los primeros pasos.

Variados e interesantes resultaron los diversos medios de devolución del conocimiento adquirido. Faltó hacer un seguimiento más prolongado de su real eficacia en los sectores que los recibieron, sobre todo de aquellos que se presentaban ocasionalmente como las filminas, cuentos, obras de teatro y títeres, canciones y programas en casetes. Del material impreso, los folletos ilustrados llamaron más la atención de los campesinos.

#### *Resumen*

- Las experiencias y conocimientos de los campesinos de Montería y Córdoba fueron la base para que Orlando Fals empezara a darle cuerpo a la investigación-acción participativa.

- Esta relación personal, cultural y política que tuvo con los campesinos, su interés por los temas agrarios, la historia y la literatura y su compromiso con la región Caribe, hicieron posible su extraordinaria obra de la "Historia doble de la Costa".

- Su formación intelectual y ética, la rigurosidad y sencillez de sus convicciones, el ideal político que mantuvo siempre, su dedicación a la reflexión permanente y la creatividad, su compañerismo a toda prueba, su humildad respetable y la eficacia de la IAP, han sido para mí y los grupos con los que he trabajado el ejemplo a seguir. Y la prueba es que hemos continuado aplicando de manera ininterrumpida su IAP, procurando enriquecerla con cada experiencia que vivimos.

## **SEGUNDA ETAPA, 1979-1981. EL TRABAJO CON DISTINTOS SECTORES LOCALES**

Cerrada la Fundación, todos sus miembros nos dispersamos. Cada cual cogió su camino. Yo continué vinculado a diversos grupos independientes hasta 1977 cuando propuse en diferentes oportunidades la conveniencia de iniciar y adelantar trabajos de cobertura zonal, departamental o regional autónomos pero coordinados como paso previo a la constitución de cualquier movimiento de carácter nacional. Desde entonces me mantengo independiente, trajinando junto con otros amigos por nuestra propia cuenta y riesgo, aprendiendo, tratando de conocer la historia, la idiosincrasia, la cultura, la economía, los recursos y, en fin, todo lo de nuestro departamento, con la finalidad expresa de participar con las mayorías en la búsqueda de su progreso y democracia, tal como lo concebimos y conversamos tantas veces con Orlando.

Como estaba seguro de la utilidad de la investigación-acción participativa en este nuevo intento, decidimos reabrir la Fundación. Llamé para integrarla a amigos con creencias ideológicas y métodos de investigación distintos a los míos pero confiado en que habíamos madurado lo suficiente como para aceptar con respeto el pluralismo y las técnicas de investigación que cada cual creía conveniente. Es más, acepté que el control de la Fundación quedara en sus manos. En esta segunda etapa cumplimos actividades en la investigación, las comunicaciones y la organización.

### *Investigación*

Para esta época, todavía el movimiento campesino no se reponía del golpe sufrido en 1974. Nosotros habíamos logrado detectar las prioridades que le marcarían el rumbo al departamento en los

próximos años. Tales prioridades fueron: el ferroníquel de Montelíbano, el carbón de Puerto Libertador, el petróleo de Valencia, la construcción de la hidroeléctrica de Urrá en el Alto Sinú y los pueblos de ciénagas, dueños de una cultura específica y donde se concentrarían, con el fracaso de la reforma agraria y la ANUC, gran parte de los debates sobre las aguas y playones. Atendiendo estas razones proseguimos con los estudios de tipo histórico y comenzamos el de las zonas o municipios donde se estaban llevando a cabo transformaciones sustanciales causadas por exploraciones o explotaciones de recursos naturales. El resultado fue la publicación de los títulos “Montelíbano: pasado y presente” y algún otro de mi autoría y “Tenencia y concentración de la tierra en Córdoba” de Albert Álzate y Berta Brunal. En términos generales, utilicé el mismo procedimiento de las investigaciones efectuadas en la primera etapa.

### *Comunicaciones*

Ya contábamos con una rica experiencia en programas radiales, pues durante 1978 mantuvimos un programa cívico por una emisora local que nos permitió promover por primera vez en Córdoba los comités cívicos de barrios y municipios. Y meses antes de reabrir la Fundación, algunos de los que la conformamos, optamos por vincularnos al único semanario impreso que existía en Montería en calidad de redactores y columnistas permanentes. No es raro entonces que nos hayamos dedicado al periodismo escrito, a los programas de radio y a incursionar por los sonovisos durante el lapso de esta etapa. Usamos las páginas del semanario para dar a conocer resultados de las investigaciones, problemas y opiniones en general de las gentes de las comunidades con quienes compartíamos el trabajo y aspectos culturales de personas y grupos representativos de los distintos sectores.

La radio, por su alcance y preferencia es un medio de comunicación invaluable. Nos sirvió para informar de nuestras actividades, estimular la organización y ventilar públicamente disposiciones y hechos de especial interés. La pusimos en manos de muchísimas asociaciones de los sectores populares para que explicaran sus puntos de vista. Hicimos campañas de beneficio social. Producimos, junto con los interesados, informes especiales sobre organizaciones populares, barrios y veredas campesinas. La radio, no cabe duda, nos facilitó la adquisición de información de primera mano.

De los sonovisos apenas alcanzamos a producir dos, relacionados con la niñez y la calidad del agua que se

consumía en la ciudad. No fue posible establecer su grado de efectividad en los lugares donde los presentamos.

### *Organización*

Con ocasión de la investigación sobre el municipio de Montelibano, donde se halla el complejo minerometalúrgico que explota el ferroníquel de Cerro Matoso, muchas personas, enteradas de nuestro objeto, se vincularon a esta actividad. Colaboraron en la recolección de información, en los análisis parciales y totales, en la sistematización, en la difusión y en la misma venta del libro. De estas mismas personas surgió la idea de construir una organización que aprovechara para bien de la comunidad el trabajo que ellos habían ayudado a elaborar. Después de varias reuniones nació la Junta Cívica Municipal "Policarpa Salavarrieta", ideológicamente casi todos eran liberales y conservadores, un poco desengañados de las prácticas de sus respectivos partidos.

Desde un principio el vínculo que se estableció entre la Junta y los investigadores fue el de la necesidad de enseñar y aprender mutuamente en una especie de relación de conocimiento, donde cada cual hacía su aporte con el propósito de estructurar un saber mejor desde todo punto de vista. Es, digamos así, la ligazón necesaria que debe existir entre conocimientos y experiencias diversas para entender con más exactitud una serie de hechos y fenómenos que suceden todos los días, especialmente de tipo social. No sobra indicar que esta clase de relaciones evita al máximo el control y manipulación de las asociaciones de base y favorece la adquisición de una disciplina sana: la consulta permanente, las revisiones y ajustes indispensables de todo lo hecho y los análisis cada vez más cuidadosos y completos.

### *Devolución del conocimiento*

En esta ocasión la devolución de los conocimientos se hizo principalmente a través de la prensa hablada y escrita. El libro y charlas eventuales también jugaron su papel. El ejercicio de la prensa hablada y escrita nos exigió el empleo de un lenguaje fresco, vigoroso, de mucha tradición cultural y plenamente identificado con nuestras costumbres. Hubo necesidad de estudiar el lenguaje popular, su composición y características básicas, conocer los

gustos de la gente en este sentido, aprender los géneros y técnicas más usuales y eficientes del periodismo, ser ágiles y de mucha iniciativa, usar y jugar con los sonidos y las ilustraciones. Con estos medios llegamos a miles de oyentes y lectores del campo y la ciudad en todo el departamento.

### *Otras discrepancias*

En 1980, siendo director de la Fundación, acepté encabezar lista para el Concejo de Montería a nombre del movimiento cívico que habíamos ayudado a crear. Y aquí comenzaron las discrepancias con otros miembros de la Fundación. Luego, por razones del trabajo de IAP en Montelibano, arreciaron las críticas a este tipo de metodología. Después, por disposición de ellos, sobrevino, la división.

### *Evaluación*

Esta etapa la podemos definir como la de mayor acercamiento a la gente y realidad del departamento. Así explicamos que hayamos podido corroborar las prioridades que tienen que ver con el desarrollo y la importancia de lo histórico en la comprensión de la realidad de nuestros pueblos. Pudimos también constatar la existencia de similitudes históricas, sociales, económicas y culturales en zonas del departamento que hacen factible la integración de las mismas a través de asociaciones de base y por este conducto asegurar acciones más eficientes. Estas zonas pertenecen a la cuenca del río Sinú (alto, medio y bajo), cuenca del río San Jorge (alto, medio y bajo), sabanas y costa propiamente dicha. Igualmente caímos en cuenta que no en todos los lugares se encuentran grupos claves, definidos más por textos que por la realidad, con quienes obligatoriamente se debe trabajar si se desea conseguir algo que valga la pena. Las sorpresas que recibimos en este sentido fueron numerosas y optimistas. Y el criterio que nos quedó es que se debe vincular a las tareas de investigación y organización el mayor número posible de miembros interesados y voluntarios de la comunidad.

Los medios de comunicación masivos nos abrieron grandes posibilidades y halagadoras perspectivas. Para mantenerlas e incrementarlas fue indispensable contar con recursos técnicos, conocimiento amplio de la realidad, acertado manejo del lenguaje, información actualizada, centro de documentación y un equipo de colaboradores ágiles y de mucha iniciativa.

Volviendo a la Junta Cívica, por el lado organizativo, ella gozó de plena autonomía. El investigador o agente externo entiende que es un participante en el proceso con derecho a presentar propuestas o sugerencias sin valerse de sutiles mecanismos de control que influyan en las decisiones que se tomen. Y en las relaciones de conocimiento él aprende de las bases y otros sectores, al tiempo que también aporta en un circuito de valoración positiva de lo que son y representan las comunidades, de tal manera que puedan recuperar la confianza perdida, afianzar las enseñanzas de la historia y lo útil de sus idiosincrasias y contar con el derecho de intervenir con sus propios valores y pareceres en la transformación de la comunidad.

### **TERCERA ETAPA, 1981-1984. EL TRABAJO CON LAS SUBREGIONES**

Después de la división, entendimos que este proceso no podía frenarse de ninguna manera. Con amigos de fuera de la Fundación que compartían estas mismas inquietudes ideológicas y metodológicas, decidimos conformar la Fundación del Sinú. Dentro de estos amigos menciono a José Galeano, Jorge Durango, Osvaldo Regino y otros. Juntos continuamos con la investigación, las comunicaciones y la organización.

#### *Investigación*

La historia sigue siendo una constante en nuestro trabajo. Seguimos presentes en la zona del San Jorge y avanzamos en el desentrañamiento de la cultura popular en sus componentes de conocimiento y acción en los pueblos de ciénaga de la cuenca del río Sinú. Para este caso, tratamos de buscar respuestas no sólo de la historia y cultura de estos pueblos, también quisimos saber cómo se crea conocimiento cotidiano a nivel popular, cómo los sectores populares sistematizan los hechos y datos que les ofrece la realidad, qué papel juegan el sentido común, el saber popular y el folclor en los mecanismos de acumulación del conocimiento, cómo surgen y se sostienen los hombres claves en las organizaciones populares, cómo se pueden constituir liderazgos colectivos populares. Y en fin, toda una tarea apasionante que, cuando finalizó nos entregó datos altamente provechosos. Este trabajo, apoyado por la Organización Internacional del Trabajo, fue coordinado por Orlando Fals.

Sobre esta experiencia particular se elaboraron dos materiales: “El Cerrito: el pueblo que se quedó sin ciénaga y desde entonces sufre de época mala pernicioso” y “El Cerrito: una nueva experiencia en la investigación-acción participativa”, este último sin publicar y ambos escritos por el autor y José Galeano (1982).

Gracias a estos trabajos entendimos que la creación de conocimiento en los sectores populares es dinámica y constante pero limitada. Ellos aprenden a través de la tradición, la práctica, la observación, la experimentación, la escolaridad y los medios de información en especial pero los recursos y las posibilidades de perfeccionamiento y diversidad son demasiado rústicos o sencillamente no existen. Todo esto ocasiona que los sectores populares no sólo estén desinformados sino que no cuentan con medios para producir más y mejores conocimientos. Estas deficiencias estamos tratando de corregirlas en algo con las reuniones de amigos, los encuentros de intercambio de experiencias, los flujos permanentes de información masiva, los foros locales y subregionales, el diálogo constante con la comunidad y programas de producción. Más adelante veremos cada uno de ellos en sus detalles. En conjunto los denominamos mecanismos de participación y superación.

#### *Organización*

A raíz del trabajo sobre Montelibano y las labores de su Junta Cívica, se formaron nuevas organizaciones y fortalecieron otras en la zona del San Jorge. En La Apartada, el Comité Cívico y las Juntas de Acción Comunal; en Ayapel, la Corporación Amigos de Ayapel; en Puerto Libertador, la Junta Cívica y en Montelíbano, además, surgió la Casa de la Cultura. Todas ellas coordinaron esfuerzos en un proceso por integrar la zona por las bases. Tiempo después este mismo proceso comenzó en la zona de la costa con participación de comunidades cristianas, juntas cívicas y cooperativas agropesqueras.

En esto de la organización son normas nuestras la de propiciar la participación activa y creadora de la comunidad, no suplantarla en ningún momento. Servir de acompañantes al principiar el proceso. Ayudar a formar el mayor número de líderes, de tal suerte que se establezcan direcciones colectivas de renovación periódicas. Estimular los valores autóctonos positivos y partir de su propia realidad histórica, social, económica, política y cultural. Esto lo hemos ido logrando en parte

con los mecanismos de participación y superación nombrados anteriormente. A continuación hacemos la presentación de ellos:

*Reuniones de amigos.* Son reuniones periódicas donde se conversan temas de importancia con suma seriedad y franqueza para aclarar o descifrar el porqué de los hechos y cosas de la comunidad, las causas de las fiestas, los dichos, los cuentos, los cambios de actitudes, la pobreza, el conflicto armado, la violencia doméstica, en general, son reuniones especiales de esclarecimiento de su propia cultura. Nosotros nos limitamos a recoger, sistematizar, devolver, tratar de generar nuevas actitudes a partir de sus experiencias y sabiduría.

*Encuentros de intercambio.* Son encuentros que se hacen con grupos de base provenientes de varias partes del departamento. El objetivo es el de conocer los distintos trabajos y compartir las enseñanzas positivas y negativas que de ellos se derivan. Los participantes y los informes persiguen un solo objetivo: ayudarse mutuamente.

*Flujos de información.* Se suministran a través de la prensa hablada y escrita. Las informaciones y experiencias deben servir para promover y mejorar las organizaciones. Se recomienda que la información ofrezca variados puntos de vista, de tal suerte que la determinación de escoger uno de ellos sea obra de razones y análisis y no de la manipulación.

*Foros.* Son encuentros donde los organizadores presentan informes detallados de sus respectivos lugares para discutirlos o analizarlos con funcionarios, entidades privadas, instituciones u otros grupos. Es costumbre iniciarlos con charlas especiales sobre temas de indudable importancia que deben tratarse en el evento. Estos foros han servido bastante para estimular y asegurar la integración de las zonas.

*Diálogo con la comunidad.* Debe ser lo más completo posible: luchas, costumbres, juegos, comidas, enfermedades, mujeres, niños, cosechas y todo lo que constituya la comunidad. Hay que visitar las casas, tomar trago, bailar, jugar, enamorar, "mamar gallo" o hacer bromas y todo lo demás. Estas simples relaciones humanas nos acercan a la gente, descubrimos sus valores, nos enteramos de cosas que de otra manera no podemos y sabemos lo que

piensan de nosotros. Así llegamos a develar secretos que guardan gran peso en la vida de la comunidad.

*Programas de producción.* Cada vez es mayor el número de organizaciones que incorporan a sus actividades programas de producción. Las ventajas son incuestionables para los asociados si se tiene en cuenta servir a la comunidad.

#### *Comunicaciones*

Seguimos laborando con la prensa hablada y desde el principio de este período contábamos con nuestro programa de radio por una de las emisoras de más alcance en el departamento. Su orientación y objetivos estaban enfocados a apoyar los propósitos de los mecanismos de participación y superación y de las relaciones de conocimientos.

#### *Devolución del conocimiento*

Fuera del uso de la prensa hablada y escrita hemos utilizado las exposiciones de fotografías con buen éxito, con o sin leyendas, de acuerdo al grado de alfabetización del lugar. Persistimos con las proyecciones de diapositivas, canciones y grabaciones con casetes. En casetes se grabaron informes especiales, cuentos literarios y textos impresos, tal es el caso de los materiales de El Cerrito. Además, comenzamos a promocionar el uso del vídeo y salió el libro "Relatos de nosotros los cordobeses", una serie de testimonios de personas y hechos de los sectores populares escritos por el autor durante varios años en el semanario de Montería.

#### *Algunas reflexiones parciales de la época*

1. Estoy seguro que muchos estarán pensando si esto de la IAP puede servir de algo a las comunidades que realmente deseen un cambio progresivo en su vida.

La experiencia conseguida nos hace ser optimistas. Creemos firmemente que sí. Que toda comunidad puede efectuar cambios progresivos importantes en su vida cuando tiene en cuenta y desarrolla los siguientes aspectos, objetivos básicos de este tipo de metodología:

a) Autoconocimiento crítico de su historia y de su vida en general. Esto significa que la comunidad esté completamente informada de su pasado y su presente y logre asimilar las enseñanzas que tales conocimientos ofrecen.



b) Defender, mejorar y ligar constantemente los aspectos positivos de su propia cultura. No basta con entender y defender uno u otro de estos aspectos como hacen ciertos grupos folclóricos y antropológicos, hay que proceder a mejorarlos y a ligarlos a todos entre sí para poder esperar que sucedan cambios significativos.

c) Relaciones de conocimientos con otros grupos y culturas. Es decir, estar abiertos y receptivos a los conocimientos y experiencias que puedan estimular las intenciones de cambio.

d) Formas organizativas adecuadas. De tal suerte que se pueda conseguir la máxima participación de la comunidad y la capacitación del mayor número de dirigentes o líderes para poder hacer realidad los puntos anteriores.

2. Las relaciones de conocimiento, los mecanismos de participación y superación, el trabajo con los medios masivos de comunicación, las técnicas de devolución en su conjunto y la integración de las zonas por medio de las asociaciones de base, han mostrado ser eficaces en el departamento de Córdoba.

3. La formación del líder popular y el establecimiento de direcciones y organizaciones conforme a la IAP serán posibles después de un largo trabajo que demuestre a la comunidad sus conveniencias. Por lo regular las actitudes del líder y las organizaciones populares son copia de los gamonales grandes y pequeños de las ciudades y veredas y no pocas veces de las organizaciones de izquierda.

4. Los sectores populares y en general las comunidades cuentan con la capacidad de crear conocimiento y los valores históricos, sociales y culturales suficientes para iniciar el proceso de cambio progresivo.

#### **CUARTA ETAPA, 1984-1996. EL TRABAJO CON DISTINTOS SECTORES EN EL DEPARTAMENTO**

Al iniciar esta etapa hubo necesidad de revisar todo lo hecho en las anteriores y acordar las pautas generales que guiarían el trabajo a partir de ese momento. Después de varias sesiones con un carácter más lúdico, reafirmamos que nuestro

objetivo principal consistía en estimular la motivación, la creatividad y la organización de grupos y sectores de la población interesados de verdad en buscar y encontrar soluciones a sus necesidades. Esta decisión por parte de los grupos no es fácil, significa cuestionar parcial o totalmente el significado y alcance de sus historias y vivencias con el fin de mejorar sus condiciones de vida, lo más integral posible. También quedó claro que no negaríamos nuestro concurso a ningún grupo o sector identificado con estos propósitos. Convencidos de la justeza de estos planteamientos, continuamos el trabajo con la organización, las comunicaciones y la investigación.

#### *Organización*

Para ésta época los aportes de la Fundación ya eran reconocidos en el departamento y esta credibilidad y simpatía nos abrió nuevas relaciones y posibilidades de organización. Acordamos entonces darle cuerpo a la Academia de historia y la Asociación de archivistas y presionar para que el Banco de la República instalara en Montería un centro de documentación tomando como base el ofrecimiento de Orlando Fals de ceder documentos y apuntes de campo relacionados con sus investigaciones en la Costa. Estos hechos, pensamos nosotros, facilitarían y ordenarían el trabajo histórico. Para complementar promovimos y organizamos los concursos “Monografías de los municipios de Córdoba”, “Historia de mi barrio”, “Los árboles representativos de Córdoba y Montería” y “¿Cómo somos los monterianos?”. A la Asamblea departamental le presentamos un proyecto de Ordenanza que permite estudiar, difundir y analizar la historia del departamento en todos los grados de primaria y secundaria. Aunque fue aprobada hace varios años no ha sido posible su inclusión en los programas de estudio. Tampoco pudimos, a pesar de la insistencia, hacer funcionar como debe ser el Consejo departamental de archivos.

A los pueblos, sobre todo a los pequeños, quisimos estimularlos con un concurso simpático que afianza la identidad y trata de recuperar el civismo y las buenas costumbres comunitarias. Nos referimos a “El pueblo más bonito de Córdoba”. Aunque apenas se llevó a cabo durante tres años seguidos los resultados fueron satisfactorios. Dejamos de impulsarlos por las inundaciones y la violencia.

El trabajo con los profesores ha sido difícil. No hemos podido convencerlos de la urgente necesidad de

elaborar los programas de estudio de acuerdo con las condiciones de vida y perspectiva de mejoramiento de las comunidades. Les hemos propuesto, infructuosamente, diseñar programas de estudio para los asentamientos subnormales de Montería y zonas de conflicto. De ninguna manera desconocemos que, con algunos de ellos, logramos mantener durante 17 años consecutivos el Comité de la Feria de la Ciencia y la Cultura, que, en igual número de eventos permitió la exposición de trabajos de estudiantes de secundaria de todo el departamento.

Algo especial ha sido para nosotros la organización de las asociaciones de municipios. Gracias a nuestro interés y dedicación se conformaron las de las zonas costera, San Jorge y Ciénagas. Hoy en día todavía subsisten las de la Costa y San Jorge. Las Corporaciones de amigos y las formas organizativas que funcionaban en el San Jorge fueron decayendo hasta desaparecer por efectos directos e indirectos de los conflictos que se dieron en el área.

La vinculación del autor con la gobernación de Córdoba en calidad de asesor permitió la conformación oficial de la Comisión de ordenamiento territorial, la Comisión del pacto ambiental y el Comité de atención a los desplazados por la violencia. Con el apoyo de la Secretaría de Gobierno, las universidades de Córdoba y el Sinú, el periódico “El Meridiano de Córdoba” y Juntas de Acciones Comunales, lanzamos la propuesta de establecer el Acuerdo para la Convivencia y el Desarrollo de los cordobeses. La propuesta fue acogida y conformamos la Fundación Convivencia y Desarrollo de Córdoba. Dentro de sus metas estaban:

-Proponer un plan de capacitación y generación de empleos e ingresos para los grupos más necesitados.

-Apoyar las fami, micro, pequeñas y medianas empresas.

-Preparar a mediadores y facilitadores para tratamiento y prevención de conflictos.

-Presentar alternativas de solución al desplazamiento forzoso.

-Proponer planes de atención integral a las áreas de subnormalidad urbanas.

-Proponer cambios en la educación, de tal manera que proporcione conocimientos, habilidades y capacidades para la producción, fortalezca los valores positivos, ayude a la resolución de conflictos, la democracia, la convivencia y la equidad, el manejo adecuado del medio ambiente y los recursos naturales y estimule las artes, la ciencia, las letras y el deporte.

-Proponer programas que disminuyan la emigración del campo a la ciudad.

-Proponer y efectuar programas de formación de líderes en distintas áreas y niveles.

-Apoyar la formación del Plan de ordenamiento territorial del departamento.

-Presentar programas de formación ciudadana.

-Proponer programas y acciones que estimulen el civismo, fortalezcan y valoren la identidad y el sentido de pertenencia y propicien cambios positivos en la mentalidad.

-Verificar que los organismos de control social (Contraloría, Procuraduría, Personería, Fiscalía y Defensoría del Pueblo) cumplan sus funciones.

-Verificar que las instituciones y programas encargados de combatir la impunidad y la corrupción, lleven a cabo sus objetivos.

#### *Investigación*

Resultado del trabajo en el San Jorge fue el libro “Puerto Libertador, pasado y presente” escrito por el autor y Luis Garabito y en el Sinú, el libro “Pueblos de ciénagas, cuenca del río Sinú” del autor y José Galeano. Las ciénagas, en general las fuentes de agua y los recursos naturales son importantes para nosotros y les hemos dedicado tiempo a su conocimiento y comprensión. Las siguientes publicaciones dan fe de ellos: “Relatos de pueblos de ciénagas”, “Criterios básicos para el impulso de la pesca artesanal en Ayapel”, las cartillas “Se nos acaba el pescado”, “Así vivimos” y “¿Qué podemos hacer?”, “Memorias del Taller Nuestras Ciénagas”, “El reencuentro con el río Sinú”, “El reencuentro con el río San Jorge”, “El Parque nacional natural de Paramillo”, “El manejo del agua en la margen izquierda del río Sinú: de la abundancia y diversidad al secamiento, el deterioro y el desperdicio” y “La Isla de Lara”.

Otros temas de interés que llamaron nuestra atención en esta etapa fueron los conflictos sociales, ordenamiento territorial y situación del sector agropecuario. Hemos venido escribiendo y haciendo seguimiento de ellos en diferentes documentos y publicaciones. Ahí están por ejemplo: “Historia de la violencia en Córdoba”, “Principales factores que generan conflictos en las subregiones de la Costa Atlántica”, “Los desplazados por la violencia en Colombia”. “El caso de Córdoba”; “El Urabá cordobés”, “Conclusiones y recomendaciones del seminario sobre ordenamiento y autonomía territorial en Córdoba”, “Necesidad de crear la Comisión regional de ordenamiento territorial de la Costa Atlántica” y “¿Qué hacer con la economía campesina de Córdoba?”.

En general estos y otros temas los hemos tratado y dado a conocer en libros y revistas. A manera de síntesis, cuento que la Academia de Historia sacó dieciséis ediciones de “La Revista”, su órgano de difusión; la Fundación y el Consejo de Desarrollo Agropecuario cinco ediciones de “Actualidad agropecuaria”; la Fundación lleva nueve ediciones de la serie “En busca del desarrollo” y en la actualidad la Fundación y la Secretaría de Gobierno de Córdoba cuatro ediciones de “Documentos para la acción”.

#### *Comunicaciones*

Por su importancia y utilidad empleamos todos los medios de información posibles. En radio, mantuvimos los programas diarios “Córdoba hoy” (1979-1991) y “Nuevo amanecer” (1991-1992). El costo de las emisiones nos obligó a suspenderlos pero mantenemos su utilización por medio de boletines de prensa, informes especiales e intervenciones periódicas. Existe el documento titulado “El programa de radio Córdoba hoy” que recoge la historia, objetivos y métodos y la forma de participación de la comunidad.

En prensa, el autor ha sido columnista de los semanarios de Montería, “Poder Costeño” (1979-1989), “Agenda Noticiosa” (1984-1987) y los diarios “El Tiempo Caribe” (1995) y “El Meridiano de Córdoba” (1995-1996). Además de la columna se publican en estos y otros periódicos de la Costa (“El Heraldo de Barranquilla” y “El Universal de Cartagena”) informaciones y colaboraciones que dan a conocer nuestros trabajos y opiniones.

En videos, quiero destacar los logros obtenidos. Con ayuda del videasta canadiense, Yves Langlois, intentamos explorar canales potenciales de utilización de videos en la IAP. Este ejercicio nos demandó varias fases. En la primera (Enero-Febrero de 1985) hicimos los dos primeros documentales en pueblos donde la Fundación había establecido contactos estrechos de colaboración. En el primero un anciano narra cuentos y leyendas del lugar y en el segundo se reconstruye un hecho dramático sucedido años antes que suscitó discusiones interesantes en la comunidad. En la segunda (Marzo-Abril de 1987) decidimos abordar cuestiones sociales y económicas ligadas a problemas actuales y prioritarios para la Fundación. De aquí salieron los documentales sobre la explotación del ferroníquel en Montelibano y su impacto en la zona y la situación de la pesca en la ciénaga de Ayapel. En la tercera (Septiembre-Diciembre de 1987) se analizaron, sobre bases teóricas, los resultados de las primeras experimentaciones. En la cuarta (Enero-Julio de 1988) aplicamos en el terreno el resultado de las sistematizaciones. Así, a la par que seguíamos el trabajo de la elaboración de documentales, los miembros de la sección de videos (en formación) eran preparados en ejercicios de auto observación, sociodramas, diálogos videográficos a distancia y creación colectiva.

Con esta formación y producción el paso siguiente consistió en estructurar la sección de videos. Con la asesoría de Yves y la ayuda de una agencia canadiense conseguimos equipos y cooperantes canadienses permanentes. Ya en ejecución, en noviembre de 1988, el coordinador de la sección y miembro de la Fundación, el periodista Osvaldo Regino, fue asesinado por desconocidos. Los cooperantes se retiraron y la Fundación clausuró el programa. Sobre esta experiencia hay un documento de Yves Langlois denominado “Video e investigación acción en Colombia”.

#### *Devolución del conocimiento*

Como bien puede observarse la devolución la hacemos de distintas maneras y medios de información. Destacamos los libros, revistas, cartillas, folletos, prensa, radio, televisión un poco, tertulias, seminarios, foros, charlas y presentaciones de los videos que alcanzamos a hacer. Cada día es preocupación nuestra llegar al mayor número de personas en el departamento, sobre todo a los protagonistas de los hechos, a los estudiosos y planificadores y a los que tienen responsabilidades en las

soluciones y en el diseño de políticas y programas. La difusión de nuestro trabajo no sólo se hace en Córdoba, también en varias partes de la Costa y el país.

*Otras reflexiones parciales de la época*

1. En general las reflexiones parciales de las anteriores etapas, así como los mecanismos de participación y superación, mantienen su validez.
2. La norma de que todo conocimiento, experiencia o reflexión que tengamos en nuestro trabajo debe ser conservado, sistematizado, evaluado y difundido, es cada vez más necesaria y apremiante; obligándonos a revisar constantemente nuestros registros gráficos, escritos, fotográficos, filmicos y sonoros.
3. La acumulación de información que poseemos sobre el departamento nos posibilita emprender nuevas tareas: impulsar la formulación del Plan de ordenamiento territorial, los consejos de planeación, el control social y estudios sobre identidad y mentalidad, entre otros.
4. Los aportes que hemos hecho al departamento son evidentes y reconocidos. Estamos seguros que podemos hacer algo mejor si coordináramos acciones con otros centros interesados en propósitos similares.
5. Continuaremos buscando mayor presencia en los órganos de decisión del departamento, apoyándonos en el conocimiento y la experiencia que hemos acumulado.

**QUINTA ETAPA, 1996-2007. EL TRABAJO EN TERRITORIOS Y POBLACIONES CON GRUPOS ARMADOS ILEGALES**

La agudización del conflicto armado produjo muertes, desplazamientos y desapariciones por un lado y restricciones severas o clausuras transitorias, o definitivas, a numerosas organizaciones sociales por el otro, tanto en el campo como en las cabeceras. Al final del período, entre 1991 y 1994, la mayoría de estos grupos, se desmovilizaron por acuerdos con el gobierno, lo que trajo alivio pasajero en algunas zonas, que perdieron poco después cuando fueron ocupadas por los farianos. Aún en estas condiciones tan desfavorables hicimos investigaciones y publicamos libros, folletos, cartillas, revistas;

participamos activamente en los análisis y discusiones sobre muchos temas de importancia; organizamos y participamos en cientos de reuniones, charlas, foros, talleres, seminarios en el departamento, la región y el país.

Los procesos de desmovilización, reinserción y reintegración han sido improvisados, con fallas y fracasos que han ocasionado malestar y reincidencia en la población atendida. Bajo esta situación seguimos con la investigación y publicaciones de libros y revistas, en especial las relacionadas con los anteriores acuerdos de paz, el proceso de negociación, las desmovilizaciones, la influencia de diferentes organizaciones en la política, los procesos electorales, las víctimas, organización y participación comunitarias, las fuentes de agua, en especial los humedales y más recientemente sobre la intención del gobierno de construir la segunda parte de la hidroeléctrica de Urrá. En capacitación creamos la “Escuela de liderazgo democrático” con egresados de dos cohortes; talleres sobre manejo de Internet, medios impresos, radio comunitaria y elaboración de historias y vidas de comunidades campesinas. En las jornadas de reflexión el análisis se ha centrado en el trabajo realizado, impactos causados, perspectivas reales de cambio o mejoramiento de las condiciones de vidas de los asociados y comunidad en general y cual debe ser el papel de las organizaciones locales en estos tiempos de globalización. En organización creamos, junto con otras asociaciones, instituciones y organizaciones no gubernamentales, las Redes ciudadanas de Córdoba, la Agenda ciudadana del medio ambiente, el Centro de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad del Sinú con 26 publicaciones sobre temas diversos, la Comisión ciudadana de reconciliación de la Costa Caribe y en etapa preliminar la Corporación de desarrollo y paz para Córdoba y Urabá. En comunicación prosigue el trabajo con radio, prensa, televisión e Internet y la devolución del conocimiento es cada vez más amplia y diversa.

A pesar de las dificultades, el miedo y la impotencia que padecimos, agudizadas a partir de 1985, el trabajo no decayó en ningún momento. La prudencia, la independencia frente a los grupos o movimientos políticos, la credibilidad y transparencia ganadas en el transcurso de los años, los esfuerzos hechos por ayudar a superar la pobreza y la exclusión de la mayoría de la población, valorados por muchos, han protegido el trabajo y respetado la vida de los miembros.

Una anotación más, desde el principio de la década de los años ochenta, el departamento de Córdoba es referencia obligada para toda clase de estudios sociales, económicos, políticos y antropológicos por parte de investigadores nacionales y extranjeros, en especial de Estados Unidos y Europa; igual para la prensa nacional y del exterior y últimamente para los jueces de justicia y paz.

Tomando como base los antecedentes reseñados hay dos aspectos que llaman la atención:

1. Las organizaciones sociales y las comunidades con objetivos precisos, poder de convocatoria y gran participación pueden ser una alternativa para alcanzar la democracia y el desarrollo local o comunitario.

2. En Colombia hay muchas organizaciones y comunidades que a pesar del trabajo realizado durante largo tiempo no han podido constituirse en alternativa para lograr la democracia y el desarrollo como ha sucedido con nuestras organizaciones en Córdoba. ¿Qué ha sucedido?, ¿dónde están las fallas?, ¿qué hacer?. Orlando también nos dejó las bases para conformar verdaderos movimientos democráticos locales.

### BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- Bonilla, V., Fals Borda, O., & Castillo, G. (1972). *Causa popular Ciencia popular. Publicaciones de La Rosca*. Bogotá, Colombia: Augusto Libreros.
- Centro Popular de Estudios. (1973a). *Manual para cursillos campesinos*. Montería, Colombia: Autor.
- Centro Popular de Estudios. (1973b). *Tinajones, un pueblo en lucha por la tierra*. Montería, Colombia: Autor.
- Fals Borda, O. (1976). *Capitalismo, hacienda y poblamiento en la Costa Atlántica*. Bogotá, Colombia: Punta de Lanza.
- Fals Borda, O. (2002). *Historia doble de la Costa*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República y Ancora Editores.
- Fundación del Sinú. (1985). *Historia gráfica de la lucha por la tierra en la Costa Atlántica* (contiene los folletos ilustrados Lomagrande, Tinajones, El Boche y Felicita Campos). Dibujos de Uliánov Chalarka. Montería, Colombia: Autor.
- Galeano, J. (1982). *El Cerrito*. Montería, Colombia: Fundación del Sinú.
- Negrete, V. (2008). *Documentos para la reflexión 3*. Montería, Colombia: Universidad del Sinú.
- Negrete, V. (1981). *Montelíbano, pasado y presente*. Montería, Colombia: Fundación del Caribe.
- Negrete, V. (1983). *La Investigación Acción Participativa en Córdoba*. Montería, Colombia: Fundación del Sinú y Centro Alternativo Latinoamericano.
- Negrete, V. (2006). *Documentos para la reflexión 1*. Algunos aspectos del proceso de negociación Gobierno-AUC. Montería, Colombia: Universidad del Sinú.
- Negrete, V. (2007). *Documentos para la reflexión 2*. Grupos políticos, iglesias y conflicto armado. Montería, Colombia: Universidad del Sinú.
- Negrete, V., & Garavito, L. A. (1985). *Puerto Libertador, pasado y presente*. Montería, Colombia: Fundación del Sinú.
- Parra, E. (1983). *La Investigación Acción en la Costa Atlántica*. Evaluación de La Rosca, 1972-1974. Cali, Colombia: Autor.
- Salgado, A. (1973). *14 preguntas sobre Economía Política. Textos para cuadros campesinos*. Montería, Colombia: Centro Popular de Estudios. Montería.